

Un lugar en la mesa

CAPÍTULO 6: Fuera de la Escuela *por Kay Hively*

El fin de semana pasó rápidamente. Libby y su nueva mamá trabajaron mucho para conseguir que la pequeña estuviera lista para ir a la escuela. El señor Peterson incluso llevó a Libby a conocer el Palacio de Justicia de Newton, y le enseñó cómo ir a la escuela por sí sola.

La mañana del lunes, Libby se puso su vestido a cuadros rojo y negro y se fue caminando a la escuela. También se puso el pequeño abrigo y el gorro negro que usaba en el tren de huérfanos. El primer día de escuela de Libby casi fue perfecto. A ella le gustó su profesora, la señora Murphy, e incluso hizo amistad con dos niñas que se sentaron cerca de ella.

Ese día, la señora Murphy dividió la clase en dos grupos para deletrear. Libby lo hizo muy bien y obtuvo el segundo lugar. Ella no quería esperar para ir a contar su hazaña a sus padres. Cuando la campana de la escuela sonó, Libby se puso su abrigo y su gorro y tomó sus libros. Mientras ella y sus dos amigas caminaban cruzando el jardín de la escuela, ella escuchó su nombre.

Entonces escuchó que Jack Kennedy se refería a ella como “una de esas sucias niñas del tren de los huérfanos”.

La cara de Libby se puso roja. Se armó de valor y se dirigió hacia el grupo de muchachos. De pronto, Libby lanzó a Jack contra la tierra y presionó su cabeza contra el piso, hasta que se ensuciara todo. No iba a soltar a Jack hasta que él le pidiera disculpas.

Mientras tanto, la señora Murphy ya había llegado al lugar del pleito. Ayudó a Jack a levantarse y les pidió a ambos niños que la acompañaran al edificio.

Libby tomó sus libros y regresó a la escuela. Atrás venía el muchacho desconcertado por haber perdido una pelea con una pequeña niña de cabello rizado.

Ambos niños caminaron con vergüenza al salón de clase. Libby pudo ver que su profesora estaba decepcionada de ella. Libby se sentía mal de estar en apuros en su primer día de clase. Ella no había buscado estar en apuros. De alguna manera, los problemas habían venido hacia ella. La señora Murphy preguntó a cada niño sobre la pelea. Jack contó su historia primero y admitió que él había llamado a Libby de mala manera. Después de que ella escuchó ambas historias, pidió a Jack disculparse con Libby, e hizo que Libby se disculpara con Jack por tirar su cara contra la tierra. Luego, la señora Murphy les dijo que ellos no podrían asistir al programa de Navidad que se llevaría a cabo la próxima semana.

Libby estaba apenada pues nunca había asistido a un programa de Navidad. Pero lo peor de todo, estaba asustada porque sus nuevos padres estarían decepcionados de ella por pelear en la escuela.

De nuevo, estaba en apuros. Y se preguntaba qué diría el señor Graham si se enterara. Aún tenía la esperanza de no haber perdido su lugar en la mesa, pero ahora cómo iba a explicar el agujero en su vestido a cuadros rojo y negro. Un buen día se convirtió en un día malo.

La autora Kay Hively y el dibujante Billie Gofourth-Stewart son originarios de Neosho, Missouri. Este cuento es producido en sociedad con este periódico y la Fundación de la Prensa de Missouri con la ayuda de la fundación Verizon. Derechos Reservados 2002.

**ACTIVIDADES PARA LA CASA
COSAS PARA PENSAR Y HACER**

- ¿Libby tenía razón de pelear con Jack? ¿Qué debe hacer un niño cuando es insultado como Libby? Pregunta a tres adultos qué se debe hacer en ese caso.
- ¿Qué piensas sobre el castigo que impuso la señora Murphy a los niños? ¿Qué crees que harán los señores Peterson cuando se enteren de la pelea?

LA PROXIMA SEMANA
CAPITULO 7: Un Regalo Sorpresa